

Querida viejita:

Tipografía

Tres horas de pie, nevando intensamente, con una temperatura entre cinco y diez grados bajo cero estuve el día 7 de Noviembre. Lugar: la Plaza Roja. Objetivo: desfile en conmemoración al 53 aniversario de la Revolución de Octubre. El frío se justificó plenamente. Fue un acto espectacular. Estuve como invitado, en unas tribunas instaladas justo frente a la tumba de Lenin, en la vereda donde está el GUM, mirando hacia el Kremlin y el mausoleo. Muy buen lugar. En uno mejor sólo estaba instalado Brezhnev y el Politburó -es decir, arriba del mausoleo mismo-. Hay muchas cosas que llaman la atención. En primer lugar, el frío. Luego, la gran cantidad de gente que en las calles se preparaba desde temprano para participar en el desfile. Moscú se veía precioso. Blanco de nieve, y lleno de banderas, insignias y consignas rojas por todas partes. En general una ciudad gris y amarilla -por los edificios- ahora estaba llena de colores brillantes. Centenares de retratos de Lenin, Marx y Engels, y muchos del Politburó del Comité Central. Notable. Ni una sola edificación o marcha que llevara solamente el retrato del Secretario General del Partido, sino que todos en forma colectiva. No deja de llamar la atención.

Bueno, desde antes de las nueve en la calle. Un frío más o menos. Vi desde el comienzo la preparación del desfile militar. La revista de las tropas, la llegada de las autoridades al mausoleo etc. A diferencia de lo que estamos acostumbrados a ver, algunas de las unidades soviéticas, no tienen esa rígida disciplina germana de las nuestras; conversan en la fila, no están correctamente alineados, etc. Pero en cambio, hay que ver el armamento que tienen. Ni una sola carabina Mauser, de esas que se desarmaban antes de disparar; ni un solo fusil o cosa por el estilo. Todas las tropas con ametralladoras, fusiles ametralladoras y ametralladoras cortas. Algunas tropas tradicionales y otras que son copia fiel de los ranger, fuerzas especiales y otras tropas selectas de USA. Hasta los uniformes se parecen. Están los infantes de marina, los boinas verde, los boinas negra, etc. No son muy disciplinados para desfilar, pero tienen una cara de decisión que da miedo. Más vale tenerlos a este lado de la barricada y no al frente. Desfilan pocos soldados. Son pequeños destacamentos que representan a las distintas unidades. Y ni siquiera eso. Al parecer, el desfile militar más importante es el primero de Mayo y ahora sólo hacen una pequeña demostración. Pero cuando terminó el paso de los soldados recién venía lo bueno. Ni caballos al galope, ni cañones tirados a la rastra. De frente los tanques. Y le digo realmente que son impresionantes. Esas fotos con que amenazaban con la llegada de los tanques soviéticos a La Momena son juego de niños. Porque si las fotos hubieran mostrado el poderío de los verdaderos, hasta yo hubiera votado por Alessandri. Cuando uno los ve, comprende porque los yanquis no inician la guerra. Hay de todos los tipos. Grandes y chicos. Con ruedas y con orugas. Ligeros y pesados. Y la característica de este desfile fue la rapidez creciente del armamento pesado, incluidos los tanques. Luego vienen los tanques que son a la vez plataformas móviles desde donde se disparan las katiushas, aparato que lanza 24 pequeños cohetes. Y más atrás las plataformas móviles de los cohetes tierra-aire; y más atrás otros pequeños cohetes; y luego otros cohetes no tan pequeños. En realidad al escribirlo veo que no tiene ni parecido la impresión que me causó al verlos. Pero es que hay que entender un poco la capacidad militar y destructiva de esas armas. Más atrás estaban los cohetes intercontinentales. Cohetes teledirigidos que requieren de dos inmensos camiones para que los transporten. Y su característica militar es justamente su movilidad, lo que hace más difícil su destrucción por el enemigo. Y no sé como explicar unas especies de monstruos de ~~xxxxxxx~~ tres etapas montados sobre plataformas rodantes. Había otros que eran una especie de

cilindros, que no se sabe por donde disparan. Y todo pasaba a toda velocidad. Eso fue sólo el desfile militar. Pero sin duda, ahí reside gran parte del poder soviético. Luego vino un hermoso desfile civil de trabajadoras e instituciones, sindicatos, partido, etc. con muchos jóvenes y deportistas, grandes affiches, cuadros, inmensos bosques de banderas, etc. Verdad ramente imponente. Pero por supuesto yo no podía ser menos que la sockito, así es que a las doce o doce y media, salimos de la tribuna, semi congelados y saliendo de la Plaza Roja, nos incorporamos al desfile y pasamos toda la parte principal, frente a las autoridades, desfilando por la Plaza Roja y la tumba de Lenin en el 53 aniversario de la Revolución de Octubre junto a la rabochi class soviética. Ahí agarramos banderas y nos fuimos desfilando con todas las de la ley. Después, seguimos nuestro propio desfile por toda la avenida Gorki, a banderas desplegadas, enteramente rojas y cantando. Maravilloso.

Bueno, c eo que es suficiente de eso. Sólo le agregó que el día anterior, 6 de Noviembre, estuve en el acto solemne en el Kremlin, en el cual se conmemró oficialmente el 53 aniversario. Con representantes de todo el Movto. Comunista Internacional, todo el C. Central del PCUS, ejército y autoridades y algunas otras figuras como La Pasionaria, y etc. etc. Naturalmente, invitado de honor, con buena ubicación, su padre. Mijaíl A. Suslov se lanzó su feroz discurso, con traducción simultánea, payalusta, y nosotros aprobando lo que él decía. Todo esto, en el Palacio de los Congresos, del Kremlin. Después, su regio concienrto, con las mejores figuras artísticas de la URSS, coro del Ejército soviético, ballet Bolshoi con Maya Pli-setskaiia, orquesta sinfónica de Moscú, ballet folklórico de Ucrania y otras menudencias que no recuerdo. Brezhnev y yo, o mejor dicho Yo y Brezhnev aplaudíamos al unísono. Un montaje maravilloso.

Que más? Que el día que celebramos el aniversario en el Instituto, hubo una gran intervención del Rector y cuando terminó de hablar dijo:

-Y ahora le ofrezco la palabra, a nombre de América Latina, al camarada...Isaías Montero. Y un servidor se lanzó el discurso a nombre de los estudiantes latinoamericanos, encabezando la lista de oradores. Otra gran intervención fue la de un bolchevique, de los tiempos de Lenin, delegado al II Congreso de los Soviets, que se reunió el año 1917, en los mismos días de la toma del Palacio de Invierno. Fue una maravilla escucharlo. A la salida, lo agarré a abrazos y él a mí a besos, según la costumbre soviética. Contó de primera mano una serie de cosas acerca de esa época.

Qué mas? salud muy bien, estudios muy bien. Sin novedad ninguna. El frío empieza a apretar, pero se aguanta perfectamente bien, por el momento. Sin amores, por desgracia. Echando de menos a Chilito. Es increíble lo importante que es la patria. Uno lo aprecia cuando está lejos y sabe que falta mucho tiempo para volver. Manden noticias de todo tipo. En qué onda está Punto Final?

Amigos nuevos, gente muy interesante. De todas partes.

Ahora es X Sabado en la noche, 7 de Noviembre. Est uve donde José Miguel conversando y tomando, por eso noto algunas fallas de máquina al escribir, debido al vino (así se dice) chileno que me serví chez lui. ~~XXXXXXXX~~ Son pasadas las 24 hrs. y creo que ya está bueno por ahora. Aprovecho de escribir en una máquina prestada que pedimos para hacer un programa de T.V. sobre Chile, cuyo guión fue escrito por un servidor.

Muchos, muchos cariños viejita, y espero echar junto a ésta unas letras para los boys. Muchos cariños y saludos a todos, tíos, primos parientes y amigos. Un gran abrazo de su hijo que la quiere mucho.

ISAÍAS —